



Lección 23

LOS DONES ESPIRITUALES

Texto clave

“Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy”.

(1 Corintios 13: 2)

LOS DONES Y SU IMPORTANCIA

1. ¿El Señor mismo es quien reparte los dones. ¿Cuáles son estos dones espirituales? (1 Corintios 12: 1-12)

“No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales. Sabéis que cuando erais gentiles, se os extraviaba llevándoos, como se os llevaba, a los ídolos mudos. Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo. Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere. Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo”.

Nota: Dios es quien nos capacita para la tarea, y es él quien nos imparte sus dones por un mismo Espíritu. Los dones son impartidos de acuerdo a las necesidades de la iglesia, y a nuestras capacidades para administrarlos.

2. De acuerdo con el apóstol Pablo, ¿cuál es el don más importante? (1 Corintios 14:1-5, 12, 13, 19, 27, 28)

“Seguid el amor; y procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis. Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie le entiende, aunque por el Espíritu habla misterios. Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación. El que habla en lengua extraña, a sí mismo se edifica; pero el que profetiza, edifica a la iglesia. Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas, pero más que profetizaseis; porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a no ser que las interprete para que la iglesia reciba

edificación. ...Así también vosotros; pues que anheláis dones espirituales, procurad abundar en ellos para edificación de la iglesia. Por lo cual, el que habla en lengua extraña, pida en oración poder interpretarla. ...pero en la iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento, para enseñar también a otros, que diez mil palabras en lengua desconocida. ...Si habla alguno en lengua extraña, sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; y uno interprete. Y si no hay intérprete, calle en la iglesia, y hable para sí mismo y para Dios”.

EL DON DE PROFECÍA

3. ¿Cuál es una de las características de la iglesia de Cristo en los últimos días?

(Apocalipsis 12:17)

“Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo”.

4. ¿Qué es el testimonio de Jesucristo? (Apocalipsis 19:10)

“Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía”.

Nota: En este último tiempo el Señor escogió a la señora Elena G. de White para manifestar por medio de ella el espíritu de profecía. Sus libros, Patriarcas y Profetas, El Deseado de Todas las Gentes, el Conflicto de los Siglos, el Camino a Cristo, Testimonios para la Iglesia y un sinnúmero de otros libros, nos ayudan a comprender las maravillosas enseñanzas de la Santa Biblia. En total la señora Elena G de White tuvo más de 2,000 visiones y sueños, y escribió un total de más de 100,000 páginas de manuscritos, totalizando más de 25 millones de palabras.

MUJERES PROFETISAS EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

5. ¿Qué mujer profetisa menciona el libro de Éxodo? (Éxodo 15:20)

“Y María la profetisa, hermana de Aarón, tomó un pandero en su mano, y todas las mujeres salieron en pos de ella con panderos y danzas”.

6. ¿Qué otra mujer profetisa nos menciona el Viejo Testamento? (Jueces 4:4)

“Gobernaba en aquel tiempo a Israel una mujer, Débora, profetisa, mujer de Lapidot”.

MUJERES PROFETISAS EN EL NUEVO TESTAMENTO

7. ¿Qué profetisa anunciaba el nacimiento de Jesús a todos en el templo?

(Lucas 2:36-38)

“Estaba también allí Ana, profetisa, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, de edad muy avanzada, pues había vivido con su marido siete años desde su virginidad, y era viuda hacía ochenta y cuatro años; y no se apartaba del templo, sirviendo de noche y de día con ayunos y oraciones. Esta, presentándose en la misma hora, daba gracias a Dios, y

hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Jerusalén”.

8. ¿Qué jóvenes profetisas menciona el libro de los Hechos? (Hechos 21: 8, 9)
“Al otro día, saliendo Pablo y los que con él estábamos, fuimos a Cesarea; y entrando en casa de Felipe el evangelista, que era uno de los siete, posamos con él. Este tenía cuatro hijas doncellas que profetizaban”.

Nota: Es muy claro que el don de profecía no conoce fronteras étnicas ni de sexo. Dios utiliza tanto a hombres como a mujeres en el momento en que su providencia lo cree necesario. Por eso, en el tiempo señalado Dios llamó a Elena G de White para que cumpliera una misión profética en la iglesia de los últimos días.

Ilustración

Hagamos uso de los dones que tenemos. Muchas veces nos preguntamos: ¿Qué podemos hacer y con qué podremos trabajar? Las siguientes preguntas y sus respuestas nos ayudarán mucho:

“Moisés, ¿qué tienes en tu mano?”

“Una vara”, responde.

“Pues ve y úsala en el servicio de Dios. Con ella harás grandes señales”.

Y Moisés obedeció.

“Sansón, ¿Qué tienes en tu mano?”

“Una quijada de buey”, responde.

“Úsala para la protección de tu pueblo”. Y la usó para hacerle frente a los enemigos que afligían a su pueblo.

“David, ¿qué tienes en tu mano?”

“Una honda”, respondió.

“Úsala para enfrentarte a un gigante que desafía al Dios de Israel”. Y así lo hizo y abatió al gigante.

“Muchacho, ¿qué tienes en tu mano?”, preguntó Jesucristo y el muchacho respondió:

“Tengo un canasto con dos panes y cinco pececillos”.

“Dámelos y con ellos tendré para alimentar a una gran multitud”. Así lo hizo y el milagro se realizó.

“Dorcas, ¿qué tienes en tu mano?”

“Una aguja”, respondió.

“Úsala en el servicio del Señor”. Así lo hizo y disfrutó del beneplácito de la iglesia apostólica.

“Jorge Müller, ¿con qué cuentas para mi servicio?”

El respondió: “No cuento con nada Señor, sino con la fe que tengo puesta en ti”.

“Pues vete y sirve a la humanidad”, le dijo el Señor. Y confiando solamente en Dios fundó orfanatorios donde miles de niños fueron recibidos y fueron educados. El dinero para su trabajo vino en contestación a sus oraciones. Cada uno, pues, haciendo uso de sus propias potencialidades. Salgamos a cumplir la tarea que Dios nos asigne usando nuestros dones para su gloria y honra.